



MAPA MÍTICO DE LA PROVINCIA DE CÁCERES

Sigue el mapa con el dedo cepesado por el sol que se alza donde oriente. Veo aquí a la Serrana de la Vaca con su honda que no levanta un hombre; fue despechada y prometió vengarse sobre todo vicio: malo al camino y convida a su cuerno al caminante, yace con él y luego lo da muerte. Uno escapó de su último abrazo, dio voz a la justicia y fue prendido. Ve de mala amante a amor dudoso: el que torciera Jalón y Maraca. Fue en Heródo: él era cristiano y ella era judía. Recelos de te, celos de rechazado dieron vuelo; talo pagaron ellos con su muerte. Ella anda en pena porque fue ovejero su padre y lo cogió tuerca magrada. El maestro Rodrigo, el que talló la sillera de la catedral, fue encerrado en la torre. Uno se hizo con plumas y se dio a los vientos: como Icaro se alzó, cayó como Icaro. Hay diablitos en Las Huelgas que no se viden persona alguna; tienen manos frías para tocar la espalda del dormido y darle sobresaltos en el sueño. En Calcedilla le malis al camino a su pastor un legajo formidable de fauces copantomas. El pastor alzó la frazuel capada y un rayo de ella malis y fulminó a la bestia; llevó su piel al templo como ex-voto. Salta el Arrayo, vocado en Moraleja la carcomida abuela de Albaladejo, que al calor de la fiebre en su regazo incubaba los huevos que los niños cogían en el campo y le llevaban. En la sierra magnífica de Jabera, donde la lluvia derrama su cataratas, hay un tesoro oculto con figueros de antiguos reyes labrados en oro. Caldeón quien lo encuentra, porque una serpiente de cristal lo está guardando. Es antigua noticia que a los yeguas de Lavitania las lechuda el céfiro; por la osmilla ingravida del padre los hijos son ligeros como el viento. Si pamos una noche por el Tajo, donde ahora el cambale aboga la torre de Floripes, oído la penumbra de las voces del fiero Fierabrada, el que había la receta mágica del bulldozer que anabó don Quijote. ¡A casa, niños, que por todos partes anda el Hombre del Saco! Causa copante



va forma de mirar, malos ideas nuevos cada acto vicio: ¡a casa, niños! Crase el canal del Tajo. En Guadalupe un fraile no acertaba a iluminar la imagen de la Virgen. Le rozó y en su sueño vio que pintaba un Ángel la página de castoral buocada. Para campos de encinas. En Trajillo yace Diego García de Paredes, Hércules y Ganado de España. Ya era fuerte de niño: para que su madre no se cansara, cargó con la pila del agua bendita y se la llevó. Más delicada, una niña comía os merienda en Santa Cruz. A su lado se puso una cigüeña sanguinaria que la miró y le dijo: "Dáme pie". Un indiano volvió a tierras de Montalván después de hacer fortuna en el Perú. Traía un papagayo que en el bombre le decía dulcísimo de mujer. Por la noche las alas se torcaban blancas, el cuerpo pizo labios dulces. En Cáceres, la hija del caid se enamoró de un capitán cristiano de los que cercaban la fortaleza. Para la cita le entregó la llave de una puerta, pero cruzó por ella solo el ejército. Furioso, el padre le malis y ella quedó en fiegas de gallina de oro. Fue por amor. Pudo verne en la sierra de San Pedro a aquella loba parda del romance que le dejó al pastor tasto provecho. En Brozas, en la fiesta de San Marcos, por la gracia del viento se enamoraba un toro: asistía a la procesión y a la misma. "¡Aquí, Marcos!" le decía y él cantaba le orden. Anubade la fiesta, volvió al campo y a ser bravo. Mira a Sertorio con os ciervas blanca que le dice al oído satilecos del arte militar y de los hombres. Tiéndete ahora en esta tierra antigua bajo el sol y la lluvia, bajo el viento y la luna. Llévete en la memoria flores de jara, olor de tomillo.

Este mapa armado de bonitas mostros, tomadas de las leyendas, de la literatura y de la confusión y el adorno de la memoria, se realizó a instancias de la Institución Cultural El Brocense de la Diputación de Cáceres. 17 Marzo 2003